



# “50 AÑOS de... ESPERANZA”



*Parroquia de Santa Ana y la Esperanza. Moratalaz.*

La parroquia de Sta. Ana y la Esperanza de Moratalaz (Madrid) ha celebrado el día 7/Junio, coincidiendo con la Solemnidad del Corpus, la apertura de su año de “bodas de oro”.

Ciertamente, la celebración, presidida por el Sr. Arzobispo, D. Carlos Osoro, momento culmen del día, ha tenido una larga preparación. Desde el inicio del curso, en el Consejo Parroquial se fue marcando el itinerario a seguir, y las comisiones de trabajo para que todo resultara con precisión máxima, de “reloj suizo”. Unos minutos antes de la Eucaristía, como estaba previsto, el Sr. Arzobispo se reunió en la capilla de invierno con los niños y sus padres, en un encuentro muy entrañable...

No faltaron los sitios reservados en el presbiterio, con sus nombres, para los provinciales de Castilla, Matritense y el Consejero de Filipinas, los padres de la Comunidad José Luis y Jesús –ausente Cándido, en período de recuperación-, antiguos párrocos, Rafael del Olmo, Demetrio y Agustín, y un sacerdote de la Merced en representación de todo el arciprestazgo, y ya en la primera fila de bancos, los demás sacerdotes del arciprestazgo junto a los hermanos de las comunidades de Madrid y Los Negrales, en un número aproximado a 30. En la sede, el Sr. Arzobispo, con nuestro Provincial, el P. Agustín y el párroco, Ángel.

Una solemne procesión, de las que no se ven por aquí, recorriendo el patio exterior, y con nuestras monaguillas y seminaristas que han acompañado y acompañan su formación, al frente, con cruz, ciriales e

incensario, a cargo del siempre dispuesto Cándido del grupo de Llama Viva...

En el saludo inicial, que la asamblea escuchó sentada y con atención, el P. Ángel fue haciendo un largo recorrido por la historia de la actual parroquia y de las dos que la dieron origen, con sus peculiaridades, responsables, fechas, acontecimientos... y fusión en la actual: “Sta. Ana y la Esperanza”. Si empezaron “en paralelo”, la del clero diocesano, Sta. Ana, y la Agustina de Nra. Sra. de la Esperanza”, bajo el signo profético de los tiempos de abrir la Iglesia de Madrid a los barrios y a las gentes, con Mons. Casimiro Morcillo, con las posteriores improntas de los Cardenales Suquía y Tarancón, la cercanía y el providencial suceso de la caída de la grúa de Urbis – estamos en sus terrenos-, “partiendo en dos” la nuestra y despertando “milagrosamente” del letargo de agosto al P. Rafael, abrió el camino hacia la resultante de “dos en uno”, una en este caso que, por otro lado y dada su proximidad, era lo realmente y desde el punto de vista pastoral lo más lógico.

El Sr. Obispo, con su “carpetita en mano”, inspirado por el sumo grado del sacerdocio, y sin duda por el calor del pueblo fiel, los religiosos agustinos y sacerdotes, se deshizo de la misma para hablar “directamente al corazón” y desde “sus claves” de actuación desde su reciente llegada a Madrid.



*P. Ángel Camino al inicio de la celebración.*



No podía sino empezar “dando gracias”, porque “una mujer de luz, trae la salvación”, precisamente hoy que celebramos el Corpus. “La comunidad parroquial es expresión concreta de lo que es la Iglesia de NSJ.”, representada en todas sus edades, y como “la fuente del pueblo donde todos acuden a beber”, recordando al Papa “bueno” y Beato Juan XXIII, que tan plásticamente reproducía su sello, de su pueblo natal, de Sotto il Monte, y “cada uno según su necesidad”, de habitante, peregrino en tránsito, joven o niño que juega con el agua.

Estamos en una parroquia “con un carisma excepcional, el agustiniano”... que viene de lejos en la tradición de la Iglesia. Aprovechó esta vía argumentativa, para “justificar y apreciar” el nombramiento del P. Ángel como Vicario, por lo que representa la Vida Consagrada en nuestra diócesis y para ayudar a descubrirla en este tiempo, con un fuerza singular y especial”. El Obispo así pedía ayuda, para llegar a todas las personas.

Y ya en su estilo “franciscano”, “a lo Francisco”, señaló -3- líneas de reflexión homilética, según la liturgia de la Palabra, y de sus acentos recientes:

1ª/ “Haremos lo que dice el Señor”.

2ª/ “Saldremos donde están los hombres”, pues allí está Jesucristo.



Mons. D. Carlos Osoro, Presidiendo la Eucaristía.



Un momento en la celebración Eucarística.

3ª/ “Regalarnos el amor y la misericordia de Dios”.

“Jesús se ha identificado con los hombres, con todas sus situaciones... y ha querido mostrarnos quién es Dios y el hombre, al que divinizó... Hoy estamos reunidos porque creemos en la renovación de Cristo... Haremos lo que dice el Señor: meteremos en nuestra vida la vida de Cristo... Por el Bautismo la hemos recibido... y caminaremos por este mundo... Desde hace ¡50 años... que vivimos de su vida en todas nuestras situaciones y relaciones!”.

“**¿Dónde celebraremos la Pascua? Id a la ciudad**”. Salgamos al mundo y preparemos esta fiesta en medio de donde viven los hombres. Todo lo que vivió el Señor... que vamos a vivir en la Eucaristía, pero también la Pascua, la muerte y la resurrección. El Señor nos invade porque lo ha pasado... Convoca a los hombres a esta gran fiesta... Ante el altar, no hay divisiones, sino hermanos, hijos de Dios, sin títulos. ‘Hermanos’ es el vínculo más grande desde el Bautismo. ¡Tenemos que ejercerlo!

El ser humano tiene muchas enfermedades... Cristo puede quitarlas... con una ‘transfusión’ adecuada. Jesús ha venido a darnos la vida, a salvarnos, a no condenarnos... Como dice S. Agustín: ‘De lo que comes, das... Si te alimentas de Cristo, da a Jesucristo’. Acoges la gracia, la misericordia de Dios”.

Los domingos venimos a la Iglesia para “recibir la transfusión de Cristo... Al alimentarnos de Él, hace que nuestro corazón se parezca al suyo, de amor, misericordia, vida, servicio...”.

“**Haremos lo que dice el Señor**”... Vivimos en medio del mundo para salir al mundo y bombear amor misericordioso de Dios... Todos deseamos el bien de los demás...



¡50 años de una comunidad!, visibiliza en vosotros concretamente que **Dios ha estado grande** con los hombres. Un pueblo que camina en la historia con muchos miembros... que no pueden decir: **Yo soy de Apolo, de Cefas...** sino de Cristo, que mueve nuestra vida, a quien encontramos en la Eucaristía

*Corpus? Id al mundo, salid... la procesión... para que los discípulos demos gloria al Señor.*

*Doy gracias a Dios, por esta comunidad y por los PP. Agustinos que encienden este fuego de amor en esta comunidad cristiana. Gracias por este carisma en la Iglesia y que algunos laicos compartís. Gracias por vivir este aniversario en esta Fiesta del Corpus, para ir al mundo y regalar su misericordia..." (Fin de sus palabras, tomadas a mano).*

¡Con un espontáneo aplauso, respondió la asamblea, antes de recitar juntos el "Credo" en comunidad!

Las ofrendas recogieron todo tipo de signos y de representantes de la comunidad.

El coro musical, con refuerzos de antaño, y con la alternancia en los cantos, entre lo popular y lo juvenil, animaron el ritmo celebrativo...

La sorpresa llegó al final, cuando el párroco presentó a dos lectores que leyeron sendos comunicados de la Penitenciaría del Vaticano, en forma de Decreto uno: para marcar el inicio de un año jubilar entre el 7/Jn./2015-12/Jn./2016, con la concesión de gracias especiales para los días en que el Sr. Arzobispo -en un calendario que ya le ha sido presentado-, señale como "días jubilares", en los que acoger la indulgencia plenaria según el modo y la forma ya establecida por la Iglesia. Y una segunda gracia, en forma de bendición papal -para esta celebración-... A continuación, se leyó el mensaje de felicitación y apoyo... de la casa Real, en nombre de nuestros Reyes, Felipe y Leticia.



Compartiendo la mesa con los seglares de la Parroquia.

Tras la misma, el párroco reiteró su agradecimiento al Sr. Arzobispo, a los provinciales, agustinos, sacerdotes, religiosos, feligreses... y a tantos que han colaborado de forma gratuita y silenciosa en la preparación de esta jornada...

Como es ya "norma" pastoral de este Obispo, estuvo retenido todo el tiempo que la gente lo requirió para saludarle, fotografiarse, manifestarle su cariño y respuesta a su cercanía...

En el Hall de entrada, hubo un generoso ágape para todos... a la vez que se les entregaba un "marca-libros" y un díptico, ambos con las fechas más sobresalientes del año jubilar...

A continuación, un grupo numeroso acudimos a un restaurante cercano, para compartir una fraternal comida, con aperitivos y con un segundo plato... Las delegadas de la comisión de protocolo tenían el comedor estructurado en 3 mesas., con los nombres de todos en una singular tarjeta: presidencial, con el Obispo, provincial, párroco, sacerdotes del equipo parroquial, dos familiares del P. Ángel y del P. Jesús, vicario, arcipreste y arquitectos de la reforma; en otra, agustinos y antiguos párrocos, y algunos invitados especiales y del consejo parroquial, como la religiosa mercedaria; y en la otra, sacerdotes del arciprestazgo, seminaristas, catequistas... ¡Total: 49!

La "maratón espiritual" de todo un año acaba de iniciarse. Como dice el decreto, a los sacerdotes de la comunidad se nos encomienda el facilitar a los fieles el participar con aprovechamiento de este año jubilar...

Y, enseguida, sin terminar de comer, el Sr. Arzobispo tuvo que salir para atender a una comisión italiana que quieren establecerse en nuestra diócesis, y eso antes de presidir la misa en la catedral y la procesión... Antes del final, un brindis, en el que tanto el arcipreste, vicario y Ángel tomaron la palabra con alusiones al acontecimiento, y hasta el P. Rafael se sumó con otras palabras... Tras él, como citados por el Señor, para esta tarde "en salida y por las calles", fuimos despidiéndonos y felicitándonos por esta gran jornada vivida en nuestra parroquia.

Unos empiezan sus "cincuenta", otros ya saben lo que es vivir ¡50 Años en esta comunidad! Y haber experimentado el amor misericordioso de Dios... y seguir mirando al futuro con esperanza, la que alimentaba sus vidas en "LA ESPERANZA".

8 de junio de 2015-06-08

En Moratalaz

**P. Jesús López Gracia.**



# PENITENCIARÍA APOSTÓLICA

## TRADUCCIÓN

### DECRETO

LA PENITENCIARÍA APOSTÓLICA, en virtud de las facultades a ella concedidas de modo muy especial por el santísimo en Cristo Padre y Señor nuestro Don Francisco por la divina providencia papa, concede al Excmo. y reverendito Padre Don Carlos Osoro Sierra, arzobispo metropolitano matritense que el día 7 de junio de 2015 en el que se abre solemnemente el jubileo de la parroquia del título de Santa Ana y de Nuestra Señora de la Esperanza, después de celebrado el santo sacrificio impartira a todos los fieles presentes, que verdaderamente arrepentidos y movidos por la caridad, tomasen parte en las celebraciones sagradas, la Bendición papal con anexa indulgencia plenaria que se ha de conseguir, bajo las condiciones acostumbradas (confesión sacramental, comunión eucarística y oración por la intención del sumo pontífice).

Los fieles que reciban devotamente la Bendición papal, aunque, por circunstancia razonable, no estuviesen presentes físicamente en la sagrada celebración.

con tal que sigan la celebración misma con piadosa intención de la mente mientras se realiza, a través de la televisión o la radio, podrán lucrar la indulgencia plenaria, según la norma del derecho.

No obstante nada en contrario.

Dado en Roma en la sede de la Penitenciaría apostólica, día 1º de Junio, del año de la Encarnación del Señor 2015.

**Maurus S. R. E. Card. Piacenza**  
Penitenciario mayor

